

***CONFEMETAL: Nueva Etapa
sobre una base sólida***



El pasado 24 de mayo culminó en una asamblea electoral, el proceso de sucesión en la presidencia de CONFEMETAL que se inició el pasado 5 de abril, cuando Carlos Pérez de Bricio anunció a la Junta Directiva de la Organización que no completaría su mandato y convocó elecciones. Este es un extracto del discurso de toma de posesión del nuevo presidente de la organización, Javier Ferrer Dufol.

(...) Es a la vez una obligación y una satisfacción que me refiera y agradezca vuestra ayuda a todos aquellos que habéis estado conmigo acompañándome y apoyándome en este proceso, a los que desde el principio habéis respaldado con vuestros avales mi candidatura y a los que, desde el Comité Ejecutivo y la Junta Directiva habéis contribuido durante el periodo anterior a formar un equipo que ha hecho de CONFEMETAL la principal organización representativa de la industria, el comercio y los servicios, y un referente de primera línea de la actividad asociativa empresarial.

(...) A nadie se le escapa (...) que la situación actual es una de las más difíciles que hemos conocido y que los cambios que está experimentando la economía, tanto a nivel nacional como internacional, son tan rápidos, como profundos y decisivos. Un somero repaso a la situación actual basta para valorar la gravedad de la situación. Con un PIB creciendo a un raquítico 0,3 por ciento trimestral, un paro EPA instalado por encima de los cuatro millones novecientos mil desempleados y una inflación cercana ya al 4 por ciento, no cabe si no la preocupación.

Pero ante esos datos, cabe también recordar que España es una potencia industrial, fabricamos con calidad y competencia acero, automóviles, máquina-herramienta, bienes de equipo, material ferroviario y naval, electrodomésticos, equipos electrónicos y de telecomunicación, y de otros muchos productos metálicos. Pero también somos un país puntero en energías renovables, ingeniería y montajes industriales, y capaz de llevar adelante grandes proyectos llave en mano, de ofrecer todo tipo de servicios industriales, de mantenimiento y comerciales.

Sobre esa base industrial, de la que el Metal es núcleo fundamental, España es también un país de grandes compañías de infraestructuras, prestigiadas en todo el mundo y capaces de llevar a efecto las más complicadas obras públicas en todos los continentes. Empresas españolas son líderes en muchos países en los sectores de telecomunicaciones y financiero y tenemos también las mejores infraestructuras turísticas (...) y disponemos de manera creciente de grandes, medianas e incluso pequeñas empresas que saben competir con éxito en los mercados globales más exigentes.

(...) A pesar de las enormes dificultades por las que está pasando nuestra economía, España no puede compararse con los países con los que nos están comparando, y si nuestros gobernantes nos dotasen del marco legal adecuado a las necesidades de competitividad de nuestras empresas, podríamos salir con éxito de ellas.

En este escenario de fuerte crisis pero de alta potencialidad de recuperación en las empresas, son las compañías más internacionalizadas, las que menos dependen de la demanda interna, las que mejor están resistiendo, mientras que las mayores dificultades son para aquellas cuyo negocio está más ligado al consumo interior. Un consumo que no se restablecerá mientras no lo haga el crédito y la confianza en el futuro.

Pero ese deterioro de la confianza, básica para una economía, tiene sus razones y motivos; cuando todos los empresarios estábamos advirtiendo del comienzo de una crisis profunda, un gobierno poco sensible a las tesis empresariales no solo no tomó las medidas necesarias que tomaron los gobiernos del entorno desarrollado, sino que impidió que, al menos en el diálogo social, diéramos pasos imprescindibles para la recuperación.

Medidas forzadas, tardías e incompletas se están demostrando ahora insuficientes, pero debemos confiar en que la reformas del sistema de pensiones, la del sistema financiero, acometida pero todavía sin terminar, el acuerdo sobre negociación colectiva que espero se pueda firmar con avances importantes y en la que se incluya un principio de la necesaria reforma del mercado laboral, así como la, no comenzada pero imprescindible, de las administraciones públicas, ayuden a restablecer la confianza y la competitividad de nuestras empresas.

Con este horizonte, una organización como CONFEMETAL debe tener como primer objetivo representar y defender a todas y cada una de ellas en su diversidad, pero siempre desde el gran espacio de coincidencia que supone la defensa de la actividad empresarial y la pertenencia a un macro-sector de la trascendencia económica y social del Metal. (...) CONFEMETAL, (...) como organización más representativa del Sector Industrial, tiene que ser capaz de ponerse a la cabeza de la evolución que exige el momento, adaptándose y procesando las mejores ideas y proyectos para mejorar la competitividad, y (de defender) la idea de

la importancia de la actividad industrial y de que sin industria fuerte y competitiva no hay desarrollo económicamente sostenible.

Pero esa idea genérica debe sustanciarse en lo concreto, y lo concreto es defender la actividad privada, creadora de riqueza y bienestar, y su eficiencia a la hora de aprovechar los recursos y maximizar resultados, económicos y sociales. Y como grandes enemigos de esa eficacia de la economía privada que son, esa idea debe trasladarse al firme control del derroche, del gasto público, del déficit y de la deuda que ahora ahogan nuestra economía.

Eso no significa renuncia a la inversión pública que racionalmente definida, planificada y desarrollada es un motor económico fundamental, pero si renunciar a lo superfluo e incluso a lo prescindible. Me refiero a todas esas ventajas que con apariencia de don se convierten en maldición, factor de destrucción de empleo y, en definitiva, en una bomba de relojería para el estado del bienestar que ingenuamente pretendían reforzar. El estado de bienestar, llevado a los límites que se ha llevado, es enemigo del empleo y provoca lo contrario de lo que pretende.

(...) En mi primera intervención como presidente de CONFEMETAL (no puede faltar) una llamada a los sindicatos del Sector, para seguir en la línea de colaboración que tan buenos resultados viene dando en tantos ámbitos, para mejorar la competitividad de las empresas, para potenciar la decisiva formación a lo largo de toda la vida laboral que mejore tanto dicha competitividad como la empleabilidad de los trabajadores, y en suma para hacer del Metal el sector más atractivo para invertir y trabajar, intentando llevarles al ánimo de que sin empresas competitivas y rentables no hay avance ninguno ni creación de puestos de trabajo.

Con (ellos) debemos afrontar debates como el de la flexibilidad, básico, en un momento como éste, para hacer empresas competitivas y capaces de crear empleo incluyendo este concepto fundamental en la renovación del Acuerdo Estatal del Sector del Metal, con la intención de convertir éste en un Convenio Colectivo que estructure y organice el Sector, mejorando los convenios en los ámbitos inferiores: provinciales y de empresa siempre desde las premisas de defensa de los intereses de la empresas y de resolución de los problemas, que son el objetivo de nuestra actividad. Éste, que es un asunto especialmente sensible, exigirá la más fluida información sobre el desarrollo de las negociaciones y el mayor grado de consenso en su resolución.

Junto a todo ello, cuestiones como la morosidad, la energía, el absentismo laboral, el medio ambiente, la prevención de riesgos laborales, la internacionalización de las empresas, las nuevas tecnologías, la innovación y la relación entre empresas e investigadores, nuestras relaciones institucionales en España y en el exterior y nuestra capacidad de influencia social seguirán siendo básicas en nuestra estrategia.

Capítulo aparte merece nuestra participación en CEOE y en Cepyme, donde CONFEMETAL debe seguir siendo una de las organizaciones más influyentes, como primera organización industrial, defendiendo, por encima de todo, los intereses generales de la industria, los servicios y el comercio del Metal, marcando pautas y estableciendo criterios, pero como siempre, desde la colaboración y la lealtad.

Las organizaciones empresariales no hemos hecho todo bien, probablemente nos hemos relajado en los momentos de abundancia en la negociación de los convenios, también tenemos que mejorar en los servicios que damos a nuestras organizaciones y empresas, es necesario que conectemos mucho mejor con nuestros clientes, los empresarios, tenemos que llevarles al convencimiento de que están bien representados, tenemos que estar más cerca de ellos y conocer mejor sus necesidades, tenemos que actuar con eficacia y saber transmitirlo a nuestros representados.

(...) Con el positivo punto de partida de lo realizado hasta ahora, debemos intensificar la actividad de CONFEMETAL mejorando y modernizando lo que se tiene, profundizando en la utilización de las nuevas tecnologías y estableciendo nuevas líneas de actuación en aquellas cuestiones y asuntos que beneficien el interés general de la organización con vistas a un futuro difícil, pero no por ello menos estimulante. Para todo ello, cuento con la imprescindible colaboración de todos y cada uno de los miembros de CONFEMETAL.

**CONFEMETAL: Nueva Etapa
sobre una base sólida**